

TRADVCCION
DE LOS HIMNOS
QVE HIZO AVRELIO
PRVDENCIO, A LOS ILLVS-

TRISSIMOS MARTYRES SAN
Laurencio, San Vicente, Santa Engracia, San
Lupercio, y los demas innumerables que pa-
decieron en la Imperial Ciudad de
Çaragoça.

CON EL NACIMIENTO, Y PATRIA
DEL MESMO AVRELIO
PRVDENCIO.

Por Luys Diez de Aux Hijo de la mesma Ciudad
a quien se dedica.

Año,



1619.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO,

En Zaragoça: Por Iuan de Lanaia y Quartanet, Impressor del Reyno
de Aragon y de la Vniuersidad.

APROVACION.

POR comission del señor don Pedro de Molina, Prior de la Santa Iglesia de Granada, Vicario General, por el Illustrissimo señor don Pedro Gonçalez de Mendoza Arçobispo de Caragoça, y del consejo del Rey nuestro señor. He visto y leydo, el nacimiento de Aurelio Prudencio, y la traduccion de tres Hymnos, tomados de su Peristephanon, que son del Martyrio, y alabanças de San Lorenço; del martyrio y muerte de San Vicente, de Santa Engracia, y sus compañeros: hecha por Luys Diez de Aux; la qual, de mas de auerse puesto en elegante y subida Poesia Española, guarda fidelidad, y puntualidad en la declaracion del sentido, y pensamiento de aquel diuino Poeta: y así la juzgo por muy digna de que se imprima. En Caragoça, en 27. de Deziembre, 1618.

El D. Vincencio Blasco, Canonigo
Penitenciario, y Calificador del
Santo Officio.

EL Licenciado don Pedro de Molina, Prior y Canonigo de la Santa Iglesia de Granada, y Vicario General, en lo espiritual y temporal de la ciudad y Arçobispado de Çaragoça, por el illustrissimo y Reuerendissimo señor don Pedro Gonzalez de Mendoza, por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Çaragoça, del consejo de su Magestad, &c. Por quanto nos consta, que en vn libro intitulado Traduccion de los Hymnos que hizo Aurelio Prudencio, a los Illustrissimos martyres San Laurencio, San Vicente, Santa Engracia, San Lupercio, y los demas innumerables que padecieron en la Imperial ciudad de Çaragoça, con el nacimiento del mismo Aurelio Prudencio; hecha por Lúys Diez de Aux hijo de la misma Ciudad: ha sido visto y examinado de comission nuestra, por el Doctor Vicencio Blasco Canonigo Penitenciario, de la Seo de dicha Ciudad, como parece por su relacion, y que es obra de mas de auerse puesto en elegante y subida Poesia Española, en que se ha guardado, declarando en la fidelidad, y puntualidad del sentido, y pensamiento de su diuino Poeta, digna de que se imprima. Por tanto, por las presentes damos licencia, para que se pueda imprimir en la presente Ciudad y Arçobispado de Çaragoça, con esto, que al principio del dicho libro, ivayan insertas las presentes: juntamēte con la dicha relacion. Dat. en Çaragoça, a dos dias del mes de Henero, de M.DC.XVIII.

El Licenciado don Pedro de Molina
Vicario General.

Por mandado de dicho señor Vicario General.

Por Antonio Çaporta Notario.

Gabriel de Molina Notario.

POR comission del Illustrissimo señor don Juan Fernandez de Heredia Governador de Aragon; he visto, y leydo este libro, que contiene la traduccion de los Hymnos, que Aurelio Prudēcio hizo, en alabāça de San Lorenço, de San Vincēcio, de Santa Engracia, y de sus diez y ocho compañeros martyres: hecha por Luys diez de Aux; con tan elegante estilo, assi en los versos, como en la fidelidad, con que estan traduzidos, guardando la propiedad y verdadero sentido de su primer autor: que me parece son muy dignos de que se publiquen y impriman. En Çaragoça, a 7. de Março, 1619.

El Doctor Juan de Canales.



ON Phelippe Por la gracia de Dios Rey
de Castilla, de Aragon, de las dos Sici-
lias, de Ierusalem, &c.



ON Iuan Fernandez de Heredia Canallero Mes-
nadero del Consejo del Rey nuestro señor, Regen-
te el oficio la general Gouernacion en el presente
Reyno de Aragon, y Presidente en la Real Audiē-
cia de aquel. Por quanto por parte de vos el Amado de su
Magestad, Luys Diez de Aux: nos ha sido suplicado fuessemos
seruido de daros licencia, permiso, y facultad, para que vos, o
quien vuestro poder tuuiere, podays imprimir y veder, y hazer
q se imprima y venda en el presente Reyno de Aragō, vn li-
bro q auays compuesto, Intitulado COMPENDIO de las
fiestas q ha celebrado la Imperial Ciudad de Caragoça, Por
auer promovido la Magestad Catholica del Rey nuestro se-
ñor Phelipe Tercero de Castilla, y Segūdo de Aragō, al Illu-
trissimo señor dō Fray Luys Aliaga su Cōfessor, y de su Real
Cōsejo de Estado en el oficio y cargo de Inquisidor Gene-
ral de España, con la Version de tres Himnos q Aurelio Pru-
dencio hizo en alabança de la dicha Ciudad, y de sus Marty-
res. Enos auiendo mandado ver y reconocer el dicho libro,
y hallado que no hay en el cosa por q no se le deua dar, se la a-
uemos cōcedido en la manera infraescrita. P O R T A N T O
con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, y por la
Real autoridad de que vsamos deliberadamente y consulta:
damos licencia, permiso y facultad, a vos el dicho Luys Diez
de Aux, y a quien vuestro poder tuuiere, para que podays im-
primir, y hazer que se imprima y veda el dicho libro en el pre-
sente Reyno de Aragon, y en qualquiere parte del, sin incur-
rir por ello en pena alguna. Y prohibimos que ninguna otra
persona lo pueda imprimir sin licencia nuestra, o de su Mage-
stad sopena de mil florines de oro de Aragon a sus Reales Co-
fres

fres aplicaderos, y de perder los moldes de la impresion, y los libros que se huieren impresso. Y mandamos a todos y qualquiera Oficiales y Ministros de su Magestad mayores y menores, en el presente Reyno constituydos, y constituyderos, y a sus Lugartenientes, que la presente nuestra licencia os guarden, cumplan y observen, sin ponerlos en ello dificultad alguna, si demas de la yra è indignacion de su Magestad en las penas arriba dichas, y otras a nuestro arbitrio reservadas desean no incurrir. Queremos empero que en cada volumen de los que se imprimieren vaya impressa esta nuestra licencia. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con el sello comun de su Magestad, en el dorso selladas. Datt. en Çaragoça a veynte y seys de Oçtubre del año mil seysçientos diez y nueue.

Don Iuan Fernandez de Heredia
Gouernador de Aragon.

Vt. Godino Assessor.

*Dñs Regens Officiam Generalis gubernationis manaduit mihi Petro Polo vissa
per Godinum Assessorem.*

*In diuersor. Regentis officium G. G.
Aragonum viij. fol. ccxxj.*

De Fray Domingo de Altaua, Religioso de San Geronymo, y Prior del Conuento Real de Santa Engracia en la Ciudad de Çaragoça, al Auçtor.

S O N E T O.

DEl celebre Prudencio la Memoria,
que en las venas Latinas encerrada
la antigüedad tenia atesorada,
Luys Diez en Español haze notoria.

No pierde vn punto de su antigua gloria
buelta en Romance, del Latin sacada
como vn aliento y vida trasladada,
que aromas vierte, declarando historia.

Canta su voz, de Engracia la quadrilla
los triunfos de Vicente y de Valerio,
de Lorenço, y de tantos que dio Augusta.

Pues honra de Ebro la espaciosa orilla,
venere el Tajo su Español Psalterio,
y aprueue el Tyber pretension tan justa.

De

DE FRAY MIGUEL

Guerau, dela Orden de San Geronymo, y Prior del Conuêto de san Miguel de los Reyes: en la Ciudad de Valencia.

SONETO.

NO basta Diez que ya de tus coronas
el victorioso ramo y ojas verdes
honran tu frente en Ebro? porque pierdes
tu Patria; y en el Tyber te coronas?

Si tanto a tu Prudencio te aficionas,
porque tu lyra con la fuya acuerdes
en Roma te hallaràs quando recuerdes
si versos de Prudencio en ella entonas.

Duermes, o cantas? viues, o estàs muerto?
eres Diez, o Prudencio, o es tu Musa
de Diez la lengua y alma de Prudencio?

Tan parecidos foys, que no estoy cierto
si la lengua o la voz trocò Aretusa
tampoco entrambas voces diferencio,

DEL MESMO

SONETO

PREGUNTA.

EBR O dichoso, en cuyas aguas suena
el eco sonoro de Elicon,
y el liquido cristal lleva y pregon
plectros, flautas y lauros mas que arena.

Cuyo es el plectro, di, que en Vega amena,
cuya la flauta, que en el prado entona?
cuyo el lauro que forma la corona?
cuya la frente, que su cerco llena?

No pido si es de Mantua, o si es de Tracia:
dime si es de Luys Diez, o es de Prudencio,
quando cantan el triunfo a Caragoças

Que dos Leuitas, con Valerio, Engracia,
y el lustroso esquadron, que reuerencio
en romance y latin celebres goza.

DEL MESMO

SONETO.

RESPUESTA.

SAcò de entre el cristal cabeça cana
Ebro, y con rico aljofar del cabello
honroso adorno diò al eburneo cuello
y al cuerpo dio presencia mas que humana.

No pienses, dixo, que el de Thracia gana,
ni que el de Mantua pudo hechar el fello;
otro lauro veràs mas verde, y bello,
otro plectro, otra flauta soberana.

Tuuo sus ecos en Romano accento
de Prudencio la flauta de mis rocas
que alabò los zagales de mis prados.

Mas ya de Luys Diez entona el viento
por el Tyber la voz, y ya en dos bocas,
dos lenguas, y vna voz son alabados.

DE ELMESMO

A L L E C T O R.

D E C I M A

Si de Prudencio la Lyra
te retira, mas humana
fuena en lengua Castellana,
y tan llana, que te admira.
Ya el Latin no te retira,
ya te admira el traductor,
que le virtió con primor,
porque al Autor mas alabes.
Lee, si Latin no sabes;
y si le sabes, mejor.

E I V S D E M.

AVCTORIS, ET OPERIS ENCOMION.
Traſticon, Dicolon, Diſtrophon.

Quæ Latijs quondam cecinit Prudentius oris,
Hæc canis Hispano carminē: cinge caput,
Cinxit vt ille olim. Æquali nam dignus honore
Carmina qui Hispanis, qui dedit & Latijs.

A L O S

A LOS M V Y

ILLVSTRES SEÑORES

Iuan Torrero, Iuan Francisco de Salaçar , Miguel
Luys Tafalla, Geronymo de Abenya, y Fran-
cisco Hernandez: Iurados de la Illustrissi-
ma Ciudad de Çaragoça.



L Padre Murillo resplandeciente
piedra detta Imperial Corona , y
fundamental de su Religion Fran-
ciscana: en el libro de la Angelica
y Apostolica fundacion del pilar
de Çaragoça: que dedicó a V. S.
promete traduzido por mi , vn
Hymno de que alli tanto y con

tanta razon se aproueche, así por la grauedad de la ma-
teria que contiene, como por la autoridad del Autor que
lo hizo. Y hallandome obligado al desempeño de su pa-
labra le saqué a luz, en compañía de otros dos, q̄ porque
aquel no saliera solo he trabajado. Son versos de Aure-
lio Prudencio , Consul antiquíssimo de esta Illustrissi-
ma Ciudad, y por ser suyos , y auerlos yo buuelto de su
fuente latina, al Rio caudal de nuestro language Español;
siendo entrambas obras hechas por hijos de V. S. y q̄ pre-
gonan las insignes grandezas de nuestra Patria , su santi-
dad

dad sola riega, y la fortaleza imbencible de nuestros Mar
tyres; no fuera razon que salieran fino a sombra de V. S.
a donde prometiendome el amparo que tan euidentés
motiuos me aseguran, las presento: paraque se defiendan
de las inclemencias ordinarias, en tan cierto y extraordi
nario patrocínio, guarde Dios a V. S. con tantos acrecē
tamientos prosperos que se ygualen a los mayores del
múdo. En Çaragoça a nueue del mes de Abril del año de
mil seysçientos diez y nueue.

Luys Diez de Aux.



PROLOGO ALLECTOR.

EL Soberano sujeto de estos Hymnos, con la grande y famosa estimacion, que tan justamente se deue y se paga, a las obras de Aurelio Prudencio entre la gente mas docta y de mayor grauedad; puede ser ocasion de que por ser suyos se lean: como en mi lo fue para traduzirlos. Particularmente el de santa Engracia, que el Padre Murillo honra de su Religion Francisca, y de nuestra patria, me pidio para su libro de la fundacion milagrosa de la Capilla Angelical y Apostolical de santa Maria la mayor y del pilar de Çaragoça, a donde lo desfeò y pensò poner, como lo dize alli tratando de empleos mios. Este ofrezco a los que quisieren leerlo; con certeza de que en su version he guardado toda la fidelidad que al sentido de su primer origen quedò vinculada. Prudencio que nos dexò esta rica herēcia, fue hijo legitimo desta insigne Ciudad; como en su vida se refiere. Y yo como hermano menor suyo, saquè a luz su voluntad, en language mas comunicable a todos. Y por ventura

ra no parare hasta hazer otro tanto en los demas Hymnos que en el mesmo libro quedan atesorados; para gastar en esto, lo que me quedare de vida. Hallandome hoy de la mesma edad en q su sapientissimo Autor los compuso; segun en la aueriguacion de su vida y patria se certifica. Las erratas que de la Impresion huieren salido por falta suya, pues yràn ya notadas; pido a los Lectores, que las vean y enmienden; para que no puedã embaraçar, alomenos los descuydos que facilmente pueden repararse.

Q V I E N,
Y D E Q V E P A T R I A
F V E A V R E L I O
P R V D E N C I O.

EN la Ciudad Imperial,
donde pudo Augusto Cesar
de sus dos nombres reales
hazer la memoria eterna,

Donde para su corona,
Aragon hizo cabeça,
en la Citerior España
que se llamò Celtiberia.

Donde Ibero caudalofo
dio piedras , agua , y arena
fabricando el primer Templo
los Angeles a su Reyna.

Quando sobre la coluna
que en su nombre se venera
al diuino Apostol Diego
apareciò en sus riberas

Donde la Fè confessaron
a desplegadas vanderas
Martyres innumerables
que cerca de Dios campean.

Donde Valerio y Vicente
del cielo fueron lumbreras,
donde murieron Lupercio
y la Infanta Portuguesa.

Donde Lamberto hablò muerto
como si viuo estuuiera
y de tanta sangre Martyr
fueron las calles azequias.

Donde el Arcangel Miguel
de cierta esquadra guerrera
se hizo general Caudillo
en la Margen de la Guernba.

Donde en la muralla rota
contra la Otomana secta
se vio en persona la Virgen
que se opuso a su defensa

En este glorioso cielo
en esta diuina tierra
Aurelio Prudencio tuuo
Padre y patria verdadera.

Nació en el año de Christo
de trecientos y cinquenta,
en esta inuicta Ciudad
que el mundo venera y precia.

De Galahorra era su madre
como el mesmo lo confiesa
en tres versos, aunque oscuros
claros a quien los aduierda.

Nació de prosapia noble
con tan venturosa estrella
que fue insigne y valeroso
en las armas y en las letras.

Gran Iurifconsulto, y vio
a su cargo y presidencia
tres Ciudades que en España
Conuentos de Roma eran.

Cordoua, y la Real Toledo
Çaragoça fuya y nueſtra
ſiendo Iris bello en la paz
y fiero rayo en la guerra.

El año de quatrocientos
apeteciò patria agena
y ſe partiò para Roma
imperando Onorio en ella:

Que en la pretoriana Cohorte
lo hizo Prefecto, y pudieran
regir todo aquel Imperio
ſu gouierno y ſu prudencia.

En eſto ſe exercitò
haſta que ya ſu edad era
de cinquenta y ſiete años
digna de tomarle cuenta:

Con eſta reſolucion
nueſtra ineſtimable prenda
a ſu primitiuo ſuelo
de virtudes boluio llena.

Escribiendo tantas obras
que con triunfo se cartean
entre quantas ay escritas
que mas se estiman y precian.

A casi todas les puso
titulos en lengua Griega
llenos de aquellos mysterios
que publican sus materias.

Peristephanon llamo
a las que aqui se presentan
que el canto de las coronas
en romance se interpreta.

Llegò a su materno suelo
y Lucio Dextro nos muestra
que el Alcaçar del Pilar
le dio vna diuina celda.

Coligiendo lo de vn verso
que el mesmo Prudēcio enseña:
dando a este insigne Palacio
nombre de Salutis Regia.

Que

Que casa Real y sagrada
significa en vulgar lengua
como en su fuente y origen
lo advertirà quien lo entienda.

Su vida alli fenecio,
que de su muerte fue prueua
y alli aguardan sus cenizas
del tiempo la edad postrera.

Este Varon sabio y santo
tuuo santidad y ciencia
tan alta y marauillosa
que resplandece en la Iglesia.

Pues con sus versos diuinos
haze a muchos santos fiestas
en los venturosos dias
que sus grandeças celebra.

Graues Autores antiguos
alegar aqui pudiera,
que han dexado en sus escritos,
esta verdad manifesta

Mas

Mas si algun lector curioso
quisiere ver muchos, lea
dos modernos, que han escrito
quanto pide esta materia.

Mire a don Martin Carrillo;
y al Padre Murillo vea
que en estos libros verá
si algo por dezirme queda.

Y en ti Ciudad religiosa
soberana Tésorera
que guardas tantos tesoros
para la triunfante Iglesia.

Dios la tierra fertilize,
que cedros tan altos lleuas;
apoye, acreciente y guarde,
a quien te honra y te gouierna.

Y en el trance mas temido,
de las cuentas postrimeras,
a medida del recibo,
el descargo y premio sea.

F I N.

A L A

DEL AVTOR
A LA IMPERIAL
CIVIDAD DE
Ç A R A G O Ç A.

A Vgusta sacra, Inuita, y Real señora,
de la sabiduria quinta essencia.
que te la dio Minerva por herencia,
y de su Claustro te hizo protectora.

En ti la paz a la justicia adora;
el rigor obedece a la clemencia;
y quando importa, muestra su potencia,
el Leon supremo que en tu Alcaçar mora.

Toda eres vna excelsa marauilla:
desde los pies a la inmortal cabeça,
que de Aragon rodea la corona.

Gloria y honor de la Romana silla,
pues hizo en ti la Fé su Fortaleza,
que de mayor antigüedad blasona.

Tu, que a Marte y Bellona
el laurel en las frentes les deshojas,
ciñe a Prudencio con sus verdes hojas,
admitiendo mis versos hijos suyos
entre los altos pensamientos tuyos.

TRADVCCION DEL HYMNO, QVE HIZO EN LATIN

Aurelio Prudencio, Consul de Çaragoça,
en alabança de san Lorenço Martyr.



Ntigua madre de los falsos Templos,
Roma, que estas ya a Christo dedic ada;
y vencedora de los Dioses vanos,
triünfas con Laurencio tu caudillo;

Venciste reales y soberbias frentes;

con duro freno sugetaste el mundo;

y agora las Idòlatras ceruizes

pones debaxo el yugo de tu Imperio.

A esta ciudad, que insignias de paz goza,

solo verse gloriosa le faltaua,

de auer domado a Iupiter inmundo,

cautiuu la crueldad de los Gentiles;

No con airadas y arrogantes fuerças

de Cossos, de Camilos, ni de Cesares;

sino del Martyr inelyto Laurencio,

en su sangrienta, fiera, y cruel batalla,

La Fè pelea dentro de su pecho

tan prodiga, y armada de su sangre,

que con su muerte derriuò a la muerte,

dando la vida humana por la eterna.

El Sacerdote Sixto en la cruz puesto,

vio que Laurencio en lagrimas bañado,

estaua junto al pie de aquel madero.

A

y estas

y estas palabras con feruor les dixo.

No te aflija ni turbe mi partida,
reprime el llanto, y el dolor se aplaque,
yô voy primero, y tu mi caro hermano
al tercer dia me vendras siguiendo.

La vltima voz que dixo el santo Obispo,
como fue mensagera de la gloria,
no salto vn punto, porque al dia tercero,
con triunfo ya la Palma le fue dada.

Con que voz? y con quantas alabanças
celebraré el discurso deste transito?
esta passion dichosa con que versos,
la dispondré para cantar mi parte.

Fue pues primero de los siete Diaconos,
que estan al sacro Altar los mas propincos;
Leuita de la classe mas sublime,
y el mas insigne que entre todos huuo.

Era llauero fiel de los tesoros,
al soberano culto dedicados;
por quien se repartian las riquezas,
presentadas a Dios con votos pios.

En esta Real ciudad el Presidente,
de aquel Emperador desatinado,
tal hambre de moneda en si rebuelue,
que saca sangre por sacar el oro.

Aquella infernal fuerça lo constriñe,
a buscar los talentos escondidos,
sospechando que encubren los Sagrarios,
sierras grandes, colmadas de oro y plata.

Manda

Manda que alli Laurencio compadezca,
el arca busca destas masas ricas,
y secretos, que tienen ocultados,
resplandecientes montes de dineros.

Soleys quexaros dize, entre vosotros,
de que mas de lo justo somos crueles,
quando partimos los christianos cuerpos,
con demasia de rigor sangriento.

Cessen ya mouimientos inhumanos,
censuras cessen de furor feruiente,
y acuda con quietud y con blandura,
de grado a la obediencia quien la deue.

Ley es entre vosotros inuiolable,
artificiosa y publica costumbre,
y en vuestra Religion doctrina'cierta,
que en oro sacriquen los Obispos,

En vasos de la plata mas cendrada,
dizen que la diuina sangre humea,
y en vuestras noches sacras arden cirios
en candeleros de oro sustentados.

Aqui vuestros hermanos cuydan mucho,
segun todos dezis a boca llena,
que se offrezcan vendidas heredades,
y que valga cada vna mil sestercios.

El suceffor desheredado gime,
de que han vendido en biles almonedas,
campos que le dexaron sus aguelos;
quien aurá que a sus padres llame santos?

Estas cosas se guardan escondidas,

en vuestros ecclesiasticos rincones:
 y con piadoso nombre se acredita,
 el desnudar sus regalados hijos.
Descubre luego, y saca los tesoros,
 que induziendo, engañando, y con embustes
 vsurpáste a la gente, y apiñados
 tienes con llaue en las escuras cuebas.
Estas cosas pretende el vso publico,
 estas el Fisco, estas el Erario,
 y a sus ministros manda que se entreguen,
 por ser para sus pagas consignadas.
Ya oygo que dezys entre vosotros,
 que se entregue a cada vno lo que es suyo;
 Cesar aqui su hazienda reconoce,
 pues anda su retrato en sus monedas.
Lo que teneys por cierto que es de Cesar,
 daldlo a Cesar: justicia en esto pido,
 yo no me engaño, o muéstreme el Dios vuestro
 si las monedas lleuan su retrato.
Si truxo acafo, quando vino al mundo
 con figo escudos y Filipos de oro,
 antes le dio preceptos solamente,
 de razones contrarias a la bolsa.
Llevar podeys la Fè con effos dichos,
 que vosotros al mundo andays vendiendo;
 dadles de buena gana effos dineros,
 estareys todos de palabras prosperos.
Ninguna cosa el inclyto Laurencio,
 con aspereza, o turbacion responde;

mas como a obedecer aparejado,
obedeciendo inclina la cabeça.

No he de negarte, respondio, que es rica
nuestra sagrada Iglesia, que es muy grande
el numero que tiene de riquezas,
y del mundo el mayor su señorio.

No tiene vuestro Cesar solamente,
essas Emblemas de oro fabricadas,
del Imperio Romano possydas,
y su imagen en ellas estampada.

Ni yo rehuso de sacar en publico
los cofres de thesoros celestiales;
manifestarlo he todo: y traerte quiero
quantas joyas preciosas tiene Christq.

Pero que aya vn poquito de interualo,
con encarecimiento te suplico;
para que yo con eficacia pueda,
los dones entregar, que te he offrecido.

Mientras tantéo, escriuo, miro, y cuento,
las riquezas de Christo, las monedas,
y lo primero, puestas por menudo
las trayga reduzidas, y sumadas.

De gozo y alegria queda inchado
el Presidente; y esperanças traga:
muestra con manos, y con varios gestos,
que ya en su casa los tesoros tiene.

Tres dias señalaron a este plaço;
y lleno de alabanças quedò libre
Laurencio, fiador hecho de sí mismo,

y fia

y fiador de ganancias excessiuas.

Estos tres dias la Ciudad recorre,
ajunta en ella grande muchedumbre,
de enfermos mendicantes afligidos,
y vna congregacion hizo de todos.

Tentando el ciego alli con palo y manos,
hechos cuebas sin luz entrambos ojos,
el palo adelantando lo haze guia,
quando dar quiere los dudosos passos.

Vn coxo la rodilla quebrantada,
aquel con medio pie, sin pierna este,
y el otro con las plantas desiguales,
traian el andar descompassado.

Vno con todo el cuerpo lleno de vlceras,
que son fuentes de sangre corrompida;
y otro, que con la diestra mano seca,
tiene al codo los nervios recogidos.

Busca en todas las plaças destos pobres,
que les daua sustento de costumbre,
con las despenfas de la Iglesia madre,
y a todos conocia de mas lejos.

Mas quando ya de todos hizo alarde,
escriuiendo sus nombres vno a vno,
y ordenados en vna larga hilera,
manda que en pie se pongan por el templo.

El plaço puesto hizo su discurso,
y el juez hiruiendo con el alma auara,
de colera furiosa se enloquece,
y que esté a lo pasado le importuna.

Dixo

Dixo el Martyr, querria que de cerca,
delante las riquezas que he dispuesto
te admires, y conozcas que estas joyas
tiene en sus santos nuestro Dios muy rico.

Veràs como effos espaciosos patios,
por estos vasos de oro resplandecen;
y veràs en los publicos portales,
con orden repartidos los talentos.

No se corre el tyrano de seguirle,
con el se fue a las puertas de la Iglesia,
a donde estaua la manada pobre,
echa vn exambre rustico a la vista.

Vn ruydo mendicante se levanta,
y el Prefecto pasmado y sin sentido,
hazià el Martyr Laurencio el rostro buelue,
y lo amenaça con turbados ojos.

Y el dize, que regañas? que amenaças?
que es lo que te disgusta y te desplace?
son fucios por ventura, o viles vassos?
piensas desestimarlos por ventura?

A esse oro que te causa sed ardiente,
lo engendran los cascajos que se caban,
y lo saca el trabajo con fatiga
de impuros y amarillos minerales.

Los arroyos o, rios con sus ondas,
lo andan mezclando en las arenas turbias;
alli lo dexan terregoso y fucio,
y se ha de recozer entre las llamas.

Por el oro se pierde la verguença,
la in-

la integridad con oro se corrompe.
 mata la paz, y en el, la fe perece,
 Que gloria venenosa es la que ensalça?
 que grandezas son estas que imaginas?
 si andas buscando el oro verdadero,
 la luz es este, y el linage humano.
 Estos son de la luz los asisistentes,
 que los estrechan los cansados miembros;
 porque con la salud que el cuerpo goza,
 el alma inchada no se ensoberuezca.
 El espiritu viue mas robusto,
 quando la enfermedad defeca el cuerpo.
 porque dañan a vezes los mas fuertes,
 con violencia la mente y los sentidos.
 Que entonces siempre tiene menos fuerças,
 la sangre incitadora de las culpas;
 y el feruor que produze tantos males,
 reprime en la cintura su veneno.
 Si el escoger me fuesse concedido,
 querria mas sufrir dolores fieros,
 con llagas y roturas en mis carnes,
 por tener hermosura interiormente.
 Estas dos pestilencias me compara;
 comparame estas dos enfermedades:
 y si es mejor que el cuerpo quede feo,
 o que el alma y costumbres tengan llagas:
 Los pobres muertos por sus miembros flacos,
 la hermosura interior gozan entera;
 y el sentido adornado de inocencia;

libres de enfermedades y dolores,
A los vuestros que el cuerpo rienen sano,
la lepra de allá dentro los corrompe;
qualquiera error al manco lo haze cojo,
no vee nada el engaño si está ciego.
Al quese mas poderoso en vuestros Principes,
y en trages y palabras resplandece,
le prouaré que tiene mas flaqueza,
que se hallará en ninguno de mis pobres.
Esse que ensoberuece el terciopelo,
y en inchada carroça se passea,
hidropico es que inchado de agua tiende
declarada ponçoña en sus entrañas.
Pero este auaro, en su auaricia encoge
las manos que estan gafas: y los puños,
procurando plegar las vñas coruas,
porque los neruios ensanchar no puede.
Lleno eslotro de antojos corrompidos,
anda siempre con publicas Rameras;
en barros y albañares se amanzilla,
mientras va mendigando sus torpeças,
Y como aquel con ambicion ardiente,
abrassado en la sed que la honra causa;
anhela con profunda calentura;
con calor de la sangre se enloquece.
Quien traspassa las leyes del silencio,
por no callar lo justo, se recomie
entre vn ardor quel coraçon le araña;
y vna sarna interior lleva con sigo.

Que diré de los pechos embidiosos,
y de sus inclinaciones tan inchadas;
y que diré de las heridas cardenas,
que llenas de malicia estan pudridas.

Tu que riges a Roma, y a pie firme
eres despreciador de Dios eterno.
mientras honras diabolica avaricia,
con mal de gota viues trabajado.

Estos que tu desprecias arrogante,
estos que ser abominables juzgas,
desnudandose luego de las llagas,
han de quedar de padecer essentos.

Al fin quando se vean de los lazos
de humana corrupcion sueltos y libres,
han de luzir en el paterno Alcaçar,
con la hermosura de perpetua vida.

No ya con inmundicias ni flaquezas,
como se veen hasta llegar sus plaços,
mas de Estolas purpureas adornados,
lustrosos ceñirán coronas de oro.

Entonces si me fuesse concedido,
querria hazer delante de tus ojos
vn alarde de todo lo que passa,
por essos poderosos deste siglo.

Vieras que los embueluen biles paños;
llenos de humor inmundo las narizes;
la barba humedecida con saliuas;
y hechas carne podrida las pestañas.

Ninguno ay mas hediondo que el que peca,
ninguno

ninguno tan leproso, o tan pudrido;
cruel es la herida que hazen los pecados,
y huele como cueba del infierno.

Pero en las almas al contrario desto,
se entraña cierta forma corrompida,
que antes en ellas vna hermosa imagen
complacencia en el cuerpo auia causado.

Aqui pues tienes los dineros de oro;
los dineros que yo te he prometido.
los que ni la ceniza amortiguada,
ahogar podra ni robarán ladrones.

Piedras nobles de precio añado agora;
porque no pienes que mi Christo es pobre;
piedras que tienen resplandor diuino,
y se adorna con ellas esta Iglesia.

Aqui verás donzellas consagradas:
a dmirarte han ancianas continentes,
que escapadas del talamo primero,
toda su vida castidad guardaron.

Estos son de la Iglesia los collares,
destas preciosas piedras se compone;
destas joyas dotada, aplace a Christo:
con estas le corona la cabeça.

Recibe los talentos, ahí los tienes;
adornaràs a la ciudad de Roma,
aumentaràs al Principe su hazienda,
y tu poder serà mayor que el suyo.

De nosotros se rie, dixo a voces,
el Prefecto furioso, y haze juegos

con varios trages , y admirables modos:
que con vida dexamos a este loco?

Maldito: piensas tu que sin castigo,
quedaràn tus enredos y marañas,
las fabulas, engaños, y malicias,
que haziendo te vn Truan nos representas.

Compostura es cortes? criança vrbana,
yr jugando con burla de nosotros?
vendenme a mi con rifa, por ventura?
he sido yo sug eto de donayres.

Han se acauado ya nuestros rigores;
en los Censores nuestros no ay casti gos?
y por ventura la segur de Roma,
está emborada con alagos blandos?

Dizes, yo moriré de buena gana;
quees la muerte del Martyr apetitò:
y a todas essas vanas persuasiones,
tenemos conocidas en vosotros.

Pues no te matarè como desseas;
no te persuadas que con muerte presta,
has de tener el transito abreuado;
no has de morir arrebatadamente.

Yo detendré tu vida, y con tardanças
crecerè los discursos de tus penas;
y enredando la muerte con tu vida
harè que se dilaten tus dolores.

Este nded vnas brassas que ardan poco,
porque el calor si esta muy encendido,
no ocupe tanto su reuelde boca,

que

que el palpar al coraçon estorue.
Padezca en vna llama pereçosa,
que fomentada con ligero soplo,
disponga poco a poco los tormentos,
entreteniendo el cuerpo medio assado.
Bien está que entre todos cayga el mismo
que es Principe de todos sus mysterios;
que a todos este solo darà exemplo,
de lo que han de temer de aqui adelante.
Sube a la hoguera que compuelta tienes,
esttiendete en la cama de ti digna:
disputarás alli si se te antoja,
que dexa de fer algo mi Vulcano.
Diziendo esto el Prefecto, los Sayones
aeà, y allà preuienen sus crueldades,
y tratan de que el Martyr se desnude,
de atarlo y estenderlo sobre el fuego.
El resplandece con hermoso rostro.
y refulgentes luzes lo rodean,
con tan glorioso y celestial semblante,
como el Legislador baxò del monte:
Causando espanto al pueblo de Iudea,
que perdido el color buelue la cara,
amanzillado del Bezerro de oro,
no pudiendo sufrir la luz diuina.
Asi resplandecio con gloria Esteuan,
quando abriendose el cielo a su martyrio,
vio por entre la lluuia de sus piedras,
al Sol diuino que le embiò sus rayos.

Esto

Esto fue manifesto desde lexos,
a los hermanos fieles recien limpios,
que en el Bautismo recebido entonces,
fueron capaces de gozar a Christo.

Mas puesta la ceguera de los malos,
debaxo de vn escuro y negro velo;
de aquel rostro no vee los resplandores,
cubiertos con el manto de la noche.

Como en tinieblas las Egypcias plagas;
trayan a los Barbaros de dia,
dexando el cielo abierto al pueblo Hebreo,
con abundante luz sereno y claro.

A estos y aquellos daua olor diuerso,
del cuerpo la quemada superficie;
a los tyranos de manjares toscos,
y a los otros de nectar soberano.

Porque al mismo sentido del olfato,
el ayre causa efectos diferentes;
o con horror castiga las narizes,
o las deleyta,alegra,y las regala.

Ansi qual fuego viuo Dios eterno,
(porque Christo es el fuego verdadero)
a estos justos de su luz rellena,
y a los injustos con furor abraña.

Quando en el fuego lento y ordinario,
vio el martyr que de vn lado ya se quema,
contento en las parrillas al luez llama,
y ansi le habla con razones pocas.

Buelue este cuerpo ya de la otra parte,

que

que desta, hecho carbon casi le tienes,
haz experiencia, y mira lo que alcançan,
de tu Vulcano las ardientes fuerças.

Manda el Prefecto al punto que lo bueluan,
y el santo afirma, come que està aslado;
haz prueua si es mas suaue y de mas gusto
ansi mi carne, que comerla cruda.

Burlandose con el esto le dixo;
puestos los ojos fixos en el cielo,
a quien piadoso ruega con gemidos,
que sobre Roma estienda su clemencia.

O Christo que eres Dios eterno y vnico,
ô Resplandor, ô gran Virtud del Padre,
ô criador del mundo y de ambos Polos,
y quien ha fabricado estas murallas.

Tu, que el Romano cetro colocaste,
en el trono mas alto, estableciendo
que obedezca a la toga de Quirino,
todo el mundo sugeto a sus banderas.

Para que alli con vnas mesmas leyes,
oprimieses naciones encontradas,
en lenguas, obseruancias, y costumbres,
en los ingenios y sagrados cultos.

Pues vees que se rindieron los mortales
sobre que tiene señorios Roma,
a hablar de vna manera de sus ritos,
aunque discordes, y lo mismo sienten.

Esto se decretò porque el derecho,
del christiano apellido en todo el mundo,

por

por ti quedasse vnido, y mas atado,
con el lazo que es vno y verdadero.

Concede pues, ô Christo a tus Romanos,
que esta ciudad gentil, christiana sea,
que por ella ofreciste al vniuerso,
noticia entera de tu sacro culto.

Congreguense los miembros diuididos,
en simbolo de vnion confederados,
amansese rendido todo el Orbe,
y tambien la cabeça que es suprema.

Vea Roma, las regiones apartadas
que a vna fe y a vn amor fugetas vengas;
que Romulo el infiel estado dexe,
y a Numa crea ya de aqui adelante.

Que aun confunde el error de los Troyanos,
a la prudencia y ser de los Catones;
y aun se veneran en secretos fuegos,
Penates desterrados de los Frigios.

A Esterculo y a Iano con dos caras
honra el Senado, quel pensarlo ofende,
tanta monstruosidad delos antiguos,
y del viejo Saturno vanas fiestas.

Quita esta afrenta, ô piadoso Christo.
a tu Grabiél resplandeciente embia,
porque la ceguedad de Iulo Ascanio,
al Dios que es verdadero reconozca.

Mas ya ciertos fiadores poseemos,
que alientan y aseguran la esperança,
aqui, ya con certeza indubitable,

reynan

reynan de los Apostoles dos Principes;
Predicador el vno de las Gentes;
el otro goza la primera catreda,
y ser Portero del eterno Alcaçar,
abriendo alli las puertas prometidas.

Hazte a vna parte Iupiter adultero,
manchado en el estrupo de tu hermana,
dexa en su libertad a Roma puesta,
y del pueblo que ya de Christo huye.

Ya te arroja de aqui el Apostol Pablo;
y a Pedro con su sangre te confunde,
y contra ti la maquina se buelue,
que con las manos de Neron armaste.

Que ha de venir vn Principe algun dia,
estoy mirando; que hombres de Dios sieruos,
no sufrirá que en Roma sacrifiquen
a la abominacion de falsos Dioses.

Este pondra cerrojos a los templos,
sus puettas de Marfil tendra cerradas
con cerraduras de perpetuo bronce,
para que sus lumbrales no hagan daño.

Al fin de toda sangre entonces puros,
ya resplandecerán alli los marmoles,
seguros de causar a nadie culpa,
los que agora sustentan vanos idolos.

Esto fue el fin de lo que orando dixo;
el fin que de las carceles del cuerpo
lo desató; y con voluntario gozo,
siguiendo aquella voz se partio el alma.

Algunos padres que a seguir a Christo,
induxo ver en vn varon del cielo,
aquella libertad marauillosa,
a su cuerpo rindieron las ceruices.
Cuya bondad sus hueffos de repente,
allà dentro inflamò, y dexò forçados,
al amor celestial de Dios supremo,
y a desechar antiguas vanidades.
Fue perdiendo el feruor desde aquel dia
el culto falso de los torpes Dioses;
y acudiendo a sus templos poca gente,
al tribunal de Christo yua corriendo.
Destà fuerte Laurencio peleando,
no ciñe al lado espada vengadora;
fino que valeroso hiere y vence,
a su enemigo con sus propios hierros.
Mientras Pluton con guerra desafia,
al testigo de Dios que fue inuencible,
el mismo lo matò y echò al profundo,
a donde està tendido para siempre.
La eroyca muerte deste santo Martyr,
hundio los templos de los falsos Dioses,
y entonces Vesta, los Palladios Lares,
siente desamparar sin pena alguna.
Pues qualquiera Quirino acostumbrado
a honrar las vanidades del Rey Numa,
frequentà ya de Christo los palacios,
que alabando a Laurencio forman ecos.
Ya el Senado con toda sin grandeça,
antiguos

antiguos Sacerdotes y Lupercos,
de los santos Apostoles y Martyres,
los lumbrales adoran y veneran.

Ya vemos que las casas mas illustres,
que nobleças de padre y madre gozan,
les offrecen con votos dulces prendas,
de clarísimos hijos en sus Aras.

El Prelado que vn tiempo se ató Cidarís,
a la señal de nuestra Ctuz se acoge,
y en tu templo,ô Laurencio te visita
Claudia,luz de las Virgines Vestales.

Bendito tres,y quatro,y siete vezes,
el que en vna Ciudad tiene su casa,
a donde honra y venera tan de cerca
a ti,y al sacro afsiento de tus gueßos.

Casi los toca,entre ellos se rebuelue,
el que rozia llorando tu sepulcro,
el que se arroja en el,pecho por tierra,
y con mormullo esparce justos votos.

A nosotros Ibero nos diuide,
del Reyno Basco:y dos remotos Alpes,
detras las Gozianas y altas cumbres,
y detras los neuados Piryneos.

Apenas es la Fama conocida,
de quan llena de santos está Roma,
su ciudadano cielo floreciendo,
con las riquezas de sepulcros sacros.

Mas los que carecemos deitos bienes
ni aun las señales solas desta sangre,

mirar de cerca no nos es possible;
el cielo desde lexos miraremos.
Ansi nosotros, ô Laurencio santo,
andamos inquiriendo tu martyrio;
que los palacios tuyos son doblados;
aquí está el cuerpo, y en el cielo el alma.
En aquella Ciudad inenarrable,
abitas escogido y estimado,
y en el Alcaçar de la eterna Corte,
ciñe tu frente la corona ciuica.
Mirando estoy que veo vn varon, todo
resplandeciente con ilustres piedras,
a quien la Roma celestial elige,
eterno Consul del Senado fuyo.
Con alegria los Quirites prueuan,
qual sea tu poder acreditado,
los dones que les das, y con el modo,
que lo que te suplican les concedes.
Lo que el menor con humildad te ruega,
con prospero y alegre fin recibe,
todos piden, alcançan, representan,
fin que ninguno con tristeza quede,
Y ansi como continuo asistes prompto,
abraçando a tus fieruos ciudadanos,
al calor y regalo de tus pechos,
les das sustento con amor de padre.
O tu que eres de Christo eterna honra,
oye vn Poeta rustico entre aquellos,
que confieſſa las culpas interiores.

y que

y que sus obras manifiesta al mundo.

Y o sè que soy indigno, y lo conozco,
de que quiera escucharme el mismo Christo,
empero por los Martyres Patrones,
podrè alcançar segura medicina.

A Prudencio prostrado oye benigno,
que contra Christo tiene culpas hechas,
y a este que està sugeto al mortal cuerpo,
suelotalo de los laços de la tierra.

TRADVCCION

DEL HYMNO, QUEHIZO EN

Latin Aurelio Prudencio, Consùl de Çara-
goça, en alabança de santa Engracia,
de sus Martyres, y de su Ciudad.



Vuestro pueblo guardadas,
tiene debaxo de vn sepulcro santo,
las cenizas sagradas
de los diez y ocho Martyres, que tanto

honran a Çaragoça;
ciudad sola que tales bienes goza.

Cuya casa diuina,
que de Angeles supremos esta llena,
no teme la ruyna,
del mundo fragil, que amenaza pena,
ni tendra quien la ofenda,
lleuando a Christo tan preciosa ofrenda.

Quando

Quando resplandeciente,
de vna encendida nuue haziendo trono,
su cetro omnipotente,
mostrará en testimonio de su abono,
y dará de justicia,
su pago a la virtud y a la malicia.

Lleuarán las Ciudades,
en sus Martyres hijos, y Patrones,
al fin de las edades,
canastas ricas de preciosos dones,
a este recebimiento,
de quien hará temblar el firmamento.

Tus hueßos Cipriano,
le llevará Cartago la Africana;
y con piadosa mano,
Cordoua offrecerá rica y vfana,
a Acisclo y a Zoelo;
y tres diademas con que adorna el cielo.

En otra Real corona,
tres finas piedras de valor precioso,
facará Tarragona,
madre de Santos, y vno es Fructuoso,
que en señal de victoria,
Cidaris nueva le dará de gloria.

Y, otras dos celestiales,
de Augurio y de Eulogio sus Leuitas,
en santidad iguales,
que admira en sus bislumbres infinitas
la virtud que campea,

y el

y el resplandor que en ellas centellea.

Girona antigua y fuerte,

darà de Felix las reliquias santas,

rica con tan gran suerte,

y en memorias eternas sacrosantas,

que el tiempo no las borra,

offrecerà dos prendas Calahorra.

Alçará Barcelona

su blason confiada en Cueufate,

en su Pablo Narbona,

a quien tiene por guia y Mecenate:

y a Gines sacrosanto,

Arles darà que luce en ella tanto.

La ciudad victoriosa,

cabeça de los pueblos Lusitanos,

de su Eulalia preciosa,

lleuarà los despojos soberanos,

sobre sus Aras bellas,

al padre haziendo sacrificio en ellas.

La sangre y miembros juntos,

de Iusto y de Pastor, que amor a hecho

de Fè viuos trasuntos,

pues dieron al martyrio abraço estrecho;

darà Alcalá de Henàres,

por victima tambien de sus Altares.

A Casiano glorioso,

Tanger offrece en sus Masileas fiestas,

cuyo pecho zeloso

sugetò las ceruices mas enhiestas,

al ca-

al catholico yugo,
que cargarfe en su cuello a Christo plugo.

Y aunque destas ciudades,
Martyres eligio para testigos,
que en las eternidades,
iustificuen sus premios y castigos;
si dos algunas dieron,
otras vno, y de cinco no excedieron.

Tu Augusta coronada,
de oliuas rojas, en martyrios tantos
con sangre rubricada:
por honra de la paz diez y ocho santos,
de Christo enriquezida,
le bolueràs para la eterna vida.

Quando aquel juez diuino
venga, tu que venciste a Daciano,
le saldras al camino,
a solas con tu exercito christiano,
de innumerables Tropas,
que hizieron del martyrio alegres ropas.

Apenas en Cartago
que fue la gran Metropoli Africana,
se vio tan grande estrago:
ni en sus persecuciones la Romana,
apenas aurà visto,
tantos martyres juntos para Christo.

La embidia desterraste
por tus puertas en este sacrificio;
y con fuerza arrojaste

del

del enemigo engaño el artificio,
que esta sangre preciosa
te dexó limpia, y mas que el Sol hermosa.

De las Tartareas sombras
ningun horror, en ti la luz limita;
por tuyo a Christo nombras;
en tus calles y plaças Christo auita;
pues de la fuerça tuya
huyò el Infierno, y retirò la fuya.

Ten por cierto que el suelo
la patria de los Martyres te llama,
que adornados(al Cielo)
de estolas blancas y gloriosa Grama,
en vn Coro ofreciste
despues que tu nobleza les vestiste

De aqui Vincencio santo,
nacio tu palma, aqui el sagrado Clero
en triunfos crecio tanto,
buscando el que es eterno y verdadero
y aqui tiene su Baza
de los Valerios la Mitrada casa.

Los turbiones infieles
quantas vezes el mundo estremecieron
de sus rabias crueles
este afligido templo blanco hizieron
por ser la Fortaleza
mas firme, y mas opuesta a su fiereza.

No huuo furor sangriento
que en loor de tus Santos no parase:

ni de tu sangre esento;
 ni Martyr que otros muchos no brotaste;
 pues tanto producian,
 que quantos mas Tyranos, mas crecian.

El verte roziado

Vincencio desta sangre, fue vn acero
 de tu pecho inflamado:
 presagio del Martyrio venidero
 que lo hiziste presente,
 triunfando muerto, de tu Patria ausente.

Portuya su victoria

aclaman tus Augustos Giudadanos,
 con tanto triunfo y gloria,
 como si de tus hueslos en sus manos
 el sepulcro tuuieran
 y con el mesmo afecto la veneran.

Eres de Çaragoça,

pues con ser lexos de ella tu martyrio,
 de tus Coronas goza,
 el purpureo clabel y blanco lyrio;
 aunque reposes, junto
 a las Riberas altas de Sagunto.

Gallardo Ioben nuestro,

y de nuestra Catholica milicia,
 aqui te hiziste diestro
 a rendir del Tyrano la malicia;
 deste cerco has salido,
 con el oliuo de la crisma vngido.

En este viuio Templo,

de

de los diez y ocho Martyres las Palmas,
te firuieron de exemplo,
para yr en seguimiento de sus almas,
tras la mesma alabança,
por los laureles que tu patria alcança.

Aqui Virgen Engracia

de tus hueffos està la fortaleza
que con tanta eficacia,
aniquilò del mundo la fiereza;
sin hallar diferencia,
entte su cobardia y tu violencia.

Ningun Martyr con vida

en braços de la muerte vio la tierra,
mas tu de amor vencida,
a la muerte muriendo le hazes guerra
y viues en el mundo,
sobrepujando su rigor profundo.

Viues y al viuo cuentas

tus penas, y auuiando tus heridas,
el ferbor acrecientas,
en tus amargas llagas denegridas;
y en el nueuo tormento,
crece el caudal creciendo el sufrimiento.

El Sayon que el vn lado

te engarfió, defangrò, y pedaços hizo,
vn pecho te ha cortado;
y el coraçon que a Dios le satisfizo,
te dexó descubierto,
viuo en su engaste sin piedad abierto.

Ya tu muerte preciosa,
en descanso conuierte los dolores;
y en la patria gloriosa,
gozas de los beatíficos fauores,
que del Cielo alcançaste,
por el fin tan supremo en que acabaste.

Mientras fue consumiendo
tu calor el humor entumecido,
que del Martyrio horrendo,
se quedô en tus medulas escondido;
venas y cicatrizes,
te fueron de dolor nuevas rayzes.

Las penas se juntaron,
Martyr a celebrar tus sacras bodas;
todas te coronaron,
pues darte muerte procuraron todas:
viendo negarte en vano,
el cuchillo embidioso del Tirano.

De su higado vn pedaço,
con las vñas de yerro arrancar vieron;
y quando en el regaço,
de la palida muerte la pusieron
entre herida y herida,
la yua esforçando a padecer la vida.

Con gloria eres llamada,
eterna Patria, o gran Cesarea nuestra;
a Engracia dedicada,
cuyo sepulcro tus prodigios muestra;
y tal valor te ha visto,

que

que este inmortal blason te ha dado Christo

Canta pues hymnos bellos

a los tres vezes seys de Estolas blancas;

alauate con ellos,

que Dios te enriquecio cō manos francas:

y a Lupercio y Optato,

los quiso hazer de tu grandeza ornato

A Suceso publica,

glorioso, y de Marcial el lauro y suerte:

cuenta, escribe. y predica,

de Urbano el curso heroyco de su muerte;

y en tu diuino canto,

refuenen Iulio, y Quintiliano santo.

El inmortal empleo,

se descubra de Publio y de Frontonio;

rebueluan el trofeo,

de su vida glorioso testimonio;

a Felix su pureza,

y a Ceciliano den su fortaleza.

A quantos ha esmaltado

Euencio de tu sangre el carmin bello;

y a quantos salpicado

Primitiuo la Illustre de tu cuello,

entre la palma y gloria

de Apodemio, se buelua a la memoria.

No salen otros quatro,

de quien haze mencion el siglo de oro,

a tan sacro Teatro,

por guardar a estos versos el decoro;

llaman

llaman se Saturninos
que ocupan los asientos cristalinós

El amor destos nombres,
que aurian de tener letras doradas,
se va tras sus renombres,
las poeticas leyes despreciadas;
que en la mas ruda lengua,
jamás si alaua santos se halla mengua.

Basta que sus hazañas,
guarda Christo en el libro de la vida
que a vn mouer de pestañas,
el dia de la cuenta mas temida,
ha de abrir en el suelo,
quando de su justicia quite el belo.

Al Padre omnipotente,
y a Christo: viuos boluera entre tantos,
el Angel Presidente
desta vnica Ciudad, diez y ocho Santos:
en cuya sepoltura,
la ley de su gouierno se asegura.

Entre ellos hará alarde
Engracia triunfadora, que la muerte
le parecio cobarde:
mostrarà de Vincencio el valor fuerte,
que a esta su patria auia,
pues de su honor y amparo es fuente viua.

Tambien Cremencio y Gayo,
han de añadirse, que los dos hizieron,
en el martyrio ensayo,

y aun]

y aunque ha represenrarlo no salieron,
gozan la honra segunda,
que en dessear padecer por Dios se funda.

Ambos le confessaron,
firmes contra el bramido del Infierno,
y sin sangre gustaron,
su porcion ambos de vn martyrio tierno;
siendo encendidos cirios,
entre la tempestad de los martyrios.

Esta turba que guarda
de Martyres insignes su gran madre,
insta, pide, y aguarda,
postrada al trono del eterno Padre,
que afable nos perdone,
y que de eterna gloria nos corone.

Con lagrymas bañemos,
los marmoles a donde la esperança
disfraçada tenemos,
para romper las redes y asechança,
de vn tropel de pecados
que contra mi se muestran conjurados.

Tu Ciudad generosa,
a estos sepulcros postrate conmigo;
que despues gloriosa,
te llevarán tus Martyres consigo,
quando en cuerpos y almas,
vayan ha recebir eternas palmas.

TRA-

TRADVCCION
DEL HYMNO, QUE HIZO EN
Latin, Aurelio Prudencio Consul de Çara-
goça: en alabança de san Vincencio
Martyr.



CON premio de tu fangre coronado,
de tu muerte triunfal, el dia prospéra
Vincencio, Martyr vencedor sagrado.
Que te enfalçò de la mortal ceguera,
al cielo, y del Tyrano victorioso
te restituye a Christo luz primera.
Ya luces en Angelico reposo,
con blanca Estola que qual fiel testigo
lauaste en el martyrio riguroso.
Quando el Caudillo Idolatra enemigo,
de sus Dioses te oprime al vano culto,
con cadenas, con yerro, y con castigo.
Quando mezclando alagos a este insulto,
qual Lobo que procura el cautiuerio,
al becerrillo con engaño oculto;
El Rey (dixo) de todo el Emisferio,
que rige a Roma, a nuestros Dioses manda,
que confesseys adoracion è Imperio
Nazarenos, hazed os a la vanda,
de nuestra ley que en todo es verdadera:
dexad el yerro que en vosotros anda.

A los

A los Dioses que el Principe venera,
 aplacadlos con humo y sacrificios,
 si huir quereys el daño que os espera.

Vincencio respondio sin artificios,
 como ministro del Altar diuino,
 Leuita successor en los officios;

De aquellos siete que el consejo Trino,
 firmes Columnas de color de leche,
 quando su Iglesia començò preuino,

Ati essa deydad falsa te aproueche;
 honra la piedra tosca y el madero;
 y a Dioses muertos tu cuydado peche.

Que al padre luz del siglo venidero
 y a Iesu Christo su hijo confessamos,
 (Daciano) por Dios solo y verdadero.

Ayrado replicò; la ley que honramos
 desuenturado? a refutar te atreues,
 con oprobrio, y al Rey que ueneramos?

Possible es que la muerte assi te beues?
 que a Dios y al mundo su derecho niegas?
 que a escusar tu peligro no te muebes?

Haz pues resolucion, que si no llegas,
 a ofrecer sacro incienso a nuestras Aras,
 la vida al punto con crueldad entregas.

Seuero el Martyr dixò, en que reparas
 Tirano? haz ostension de tu potencia?
 veamos que tiros contra mi disparas?

Yo protesto, y confieso en tu presencia,
 que es vn Dios verdadero el padre y Christo

E
 que

y el ser esclavos suyos, nuestra herencia.
Fieles testigos somos, ya lo has visto:
faca esta Fè si puedes de su asiento,
mas no podras, ques Dios con quien resisto.
Vñas de azero, carceles, tormento,
planchas de bronce, yerros abrafando,
feran contra esto, juego, burla, y viento.
Que entre las manos del christiano vando,
aun la muerte que es vltima en las penas
es juego, con que alegres van jugando.
O, loca vanidad, ques lo que ordenas:
o, preceptos del Cesar tan bestiales,
barbaras gentes de mentiras llenas.
A los sentidos vuestros son yguales,
quantos Dioses mandays que se veneren,
de varro, toscos, rudos, materiales.
Artifices los hazen como quieren,
con arte de instrumentos diferentes,
y de ninguno algun sentido esperen.
Vnas figuras muertas aparentes,
mudas, sin pies, sin manos, ni cabeça,
al talle, y al niuel de sus creyentes.
A estos dedican templos, con grandeza,
y peregrinas traças, fabricados,
de marmoles, donde ay mayor belleza.
Alli con abundancia degollados,
son imbencibles toros brama dores,
que humillan a sus pies sacrificados.
Alli estan los espiritus peores,

vagos

vagos, inmundos, sin alguna fuerça,
adeuinos, y falsos consultores.

Que en secreto su estímulo os esfuerça,
a qualquiera maldad que al justo ofende,
porque alli la virtud se oprima y tuerça.

No ay de ellos quien ignora, y quien no entiēde
que Christo viue y vence, y su gouierno,
espanta y pune al que a pecar atiēde.

Que alança eslos Ministros del Infierno,
en su nombre y virtud, de humanos pechos,
y a gritos lo confieſſan Dios eterno.

Demonios, Dioses de demonios hechos,
la mesma confesion hazen de plano,
destas mesmas verdades satisfechos.

No pudo mas sufrir el Iuez profano,
al ſacro Martyr, hecho firme roca,
en la defenſa del pendon christiano.

Y a ſus ministros que a furor prouoca,
dixo, tapalde luego a eſſe atreuido,
con ignominia la blasfema boca.

No ſe jacte ſoberuió y engreydo;
de que a nueſtras deydades atropella,
y de que auergonçarnos ha podido.

Sus voces atajad, y mi querella:
entregalde a verdugos tan expertos,
que la piedad en ellos no haga mella.

A aquellos que apacienta el ver abiertos,
los cuerpos de los reos vaſqueando.
entre vnos miémbros viuos y otros muertos.

Sienta el denostador, que nuestro vando,
 se ha de guardar, y que ha de castigarfe
 quien viue a nuestros Dioses irritando.
 Rebelde, por ti solo ha de pisarse,
 la sagrada Tarpeya? por ti pueden,
 Roma, el Senado, y Cesar despreciarse.
 Preso en tormentos que la muerte enreden,
 sus hueslos (ya los braços retorcidos)
 defencajados vnos de otros queden.
 Tiraldos de alto a baxo, den crugidos,
 y haziendo con sus gritos consonancia,
 de su armadura queden diuididos.
 De costilla a costilla hazed instancia,
 que en las heridas carne se le quite,
 para que se castigue su arrogancia;
 Para que su soberuia se limite,
 y porque haziendo en el Anotomia,
 descubierto su higado palpите.
 Desto el Campion sagrado se reya,
 y de que andauan floxos sus tormentos,
 a los fieros Sayones reprehendia.
 Con ser tan crueles brauos, y sangrientos,
 que cansados de tanto atormentarle,
 anhelando quedaron sin alientos.
 Y tu Christo quisiste hermosearle,
 con tu presencia la serena frente,
 y de ella los nublados auyentarle.
 Pues quando mas el impio presidente,
 lo engolfó en el martyrio riguroso,
 mas

mas alegre quedó,y resplandeciente.

Aqui Daciano , replicò furioso,
o berguença,que rostro,que alegría,
que gozo para mi tan afrentoso.

Este a la muerte vfano desafia,
atormentado, està de brios lleno,
y el atormentador de cobardia.

Ènvez de agonizarse està sereno,
vencido el arte del tormento queda,
tibio el furor,y nectar el veneno.

Vosotros que en la carcel soys la rueda,
que en los martyrios mi fortuna esfuerça,
parad:por que de nuevo alentar pueda.

Sus llagas furcareys con nueva fuerça.
quando en las cicatrices reprimidas,
la sangre desmayada se refuerça.

Con denuedo Vincencio, enflaquecidas
respondio,estan las rabias de tus perros:
trae luego al que las tiene mas temidas.

Enseñale a arrancar con fuego y yerros,
el centro feruoroso de mis brios,
que hã de hazer valles tus soberuios cerros.

Haz con tus manos de mi sangre rios,
bebe en ellos, arrojate de pechos,
y adierte tu crueldad y desuarios.

Paraque son los furcos y barbechos,
en los miembros sugetos a la muerte,
atormentados y pedaços hechos.

Otro hombre ay interior en mi,tan fuerte
que

que es libre, entero, quieto, no forçado,
ni fugeto a dolor, trilleza, o fuerte.

Mas este que perder has procurado,
con tal fuerça y furor, es vaso abierto
de varro que en vn punto está quebrado:

Y aunque, o Tyrano por dexarlo muerto,
hieres y cortas, piso tu locura,
tus dioses, tu braueza y desconcierto.

A este rasga, a este desfigura,
que inuencible y esento de tormentas,
solo a Dios teme que lo esfuerça y mura.

Esto hablò, y sus entrañas macilentas,
con uñas el Sayon de nuevo arranca,
que amenazaban de su sangre ambrientas.

Aqui con voz para trayciones franca,
Daciano dize, hechando siluos fieros,
como Enidro feroz Serpiente blanca.

Ya que tu obstinacion sustenta fueros,
que el pecho te endurezen, y detestas
de nuestro altar y Dioses verdaderos.

Dexanos alomenos manifiestas,
de tus libros las ojas que han sembrado,
las maldades que en ellas estan puestas.

Que es buen gouierno, y aun razon de estado,
ver en humo y ceniza conuertidas,
obras que tantos daños han causado.

Estas palabras de Vincencio oydas,
le dixo, tu arderas con mas justicia,
en las llamas que tienes merecidas.

Por

Porque Dios vengador de la injusticia,
guarda estas obras con ardiente espada,
que abrasará tu lengua, y tu malicia.

De abrasantes centellas señalada,
mira la culpa de los Gomorréos;
y a Sodomá en ceniza transformada.

Que del cetro diuino son trofeos,
para testigo funeral y eterno,
en la causa y castigo destos reos.

Esto es, Serpiente, exemplo en tu gouierno;
pues con pez, alquitran, y açufre, luego
bajarás al profundo del infierno.

Aquí, el Persiguidor, de rabia ciego,
loco tuerce la vista, el color muda,
ya amarillo, ya roxo, ya de fuego.

Ya se huela, ya tiembla, ya trasuda,
regaña, arroja espumas por la boca,
ya de razon humana se desnuda.

Ya para, ya el infierno aquí conuoca,
y resoluió, que en fieros instrumentos,
esta questión de determinar le toca.

Vincencio a grangear en sus Talentos,
con pies y alas del gozo que en sí guarda
de sí mesmo se parte a los tormentos.

Inuentad penas dize, hazed que arda,
q̃ aunq̃ os valgays de quantas hay mem oria,
este hombre interior mio mas aguarda.

Gallardo entra en el cerco de su gloria,
ya luchan la crueldad y la esperança,
entram-

entrambas prometiendose victoria.

Aqui brioso el Martyr se abalança,
alli, el verdugo cruel y encarnizado,
del yerro y fuego muestra la pujança.

Vna cama de yerro le ha parado,
de berjas que qual sierras hechas dientes
hacià arriba las puntas ha dexado.

Sobre ascuas de carbones tan ardientes,
que son sus lentas llamas (como cera)
aliquidar el bronce suficientes.

Con tal denuedo el santo, en esta hoguera,
tan de grado subio, como si al cielo
a coronar sus sienes se subiera.

Debaxo de su cuerpo, ardiendo el suelo,
dauan las brasas, fieros estillidos,
y a sus centellas para herirle buelo.

En su cuerpo se incauan esparcidos,
granos de sal, hiruiendo y rechinando,
por la fuerça del fuego despedidos.

Su exundia; los cauterios entrañando,
se yua en humo y rozio conuirtiendò,
y al Martyr poco a poco saçonando.

Inmoble estos dolores padesciendo,
qual sino los sintiera, entrambas manos
atadas, y la vista a Dios tendiendo.

Desde aquellos tormentos, los Tyrano s
sufrido y fuerte, a vna cueua escura
lo lleuan con oprobios inhumano s.

Paraque como en ciega sepoltura,

de aquella claridad estè priuado,
que del alma suspende la amargura.
Tiene vn fondo esta carcel apartado,
que a la tiniebla en negregura excede,
tosco, y de toscas piedras fabricado.
Vn arco, estrecho y vaxo, que no puede
nadie llegar, a tan ahogado puesto,
sin quel pauor, el respirar le vede.
Para esta carcel entregò su resto,
la noche, y como el sol jamas la hyere,
dizen que alli el profundo se ha intrepuesto.
En este infierno a donde el gozo muere,
en vn cepo el Tyrano al Martyr pone,
que hasta los muslos, diuidir le quiere.
Y a vn tan nueuo tormento lo dispone,
que ni el tiempo passado ni el presente,
ninguno en sus martyrios lo propone.
Manda hazer el Tyrano presidente,
de tejuelas agudas otro lecho,
que los dolores a Vincencio aumente.
Fieras y crueles puntas les han hecho,
y con violencia sobre aquellas texas,
lo derribaron buelto al cielo el pecho.
Paraque el renouar las llagas viejas,
con el dolor estorue, que no pueda,
ni vn punto al sueño declinar las cejas.
Mas quanto por consejo infernal queda,
tratado por aquel Tyrano astuto,
Christo lo quita, que es quien manda y veda

Pues con poder supremo y absoluto;
 rompio el cepo, la carcel boluio en cielo,
 y en resplandor el tenebroso luto.
 Ya, aqui Vincencio, a Christo su consuelo
 que en premio a sus trabajos esperaua,
 reconocio en aquel glorioso suelo.
 Vio que las texas, cada qual brotaua,
 de esmaltes varios, celestiales flores,
 y que nectareo olor se derramaua.
 De vn esquadron de Alados vencedores,
 que habla con el, y asiste en su presencia,
 armado de diuinos resplandores:
 Vn Angel digno alli de presidencia,
 le dixo a nuestro santo victorioso,
 en nombre de la eterna omnipotencia;
 Leuantate ven Mártyr victorioso,
 leuantate pues vas de ti seguro,
 leuantate a gozar nuestro reposo.
 Ya ni el fuego veloz, ni el yerro duro,
 no te hallarán capaz de ser pasible,
 pues facas de la muerte fin tan puro.
 O, Ero, mas que todos inuencible,
 o, el mas fuerte de todos los mas fuertes,
 vencedor que al Infierno eres terrible.
 Christo Dios que te mira haziendo fuertes,
 en quien de su cruz propria tienes parte,
 manda que del mortal sueño despiertes
 Compensacion eterna quiere darte,
 y con su diestra franca y poderosa,
 de

de laureles eternos coronarte.
Dexa el Vasillo, casa peligrosa,
que es fragil barro, y en quebrarlo aciertas;
ven libre al cielo, y con quietud reposa.
Quando esto dixo, las cerradas puertas,
con increyble luz resplandecian,
qual si estuuieran las del cielo abiertas.
Alli por los resquicios se vehian,
los rayos y reflexos celestiales,
que en gloria las passiones conuertian.
Ya, aqui de espanto y pasmo da señales,
el que esta noche fue la centinela,
guardando desta cueua los vmbrales.
Oye voces que al Martyr hazen vela,
y se repiten con embidia fanta,
en los ecos pe aquella couachuela.
Temblando acecha, escucha, y se adelanta,
a mirar por los quicios mas estrechos,
que luces son aquellas, y quien canta,
Los testeuelos vio vn verano hechos
de flores, y que el Martyr las cogia,
passeandose; los lazos ya desechos,
De este milagro el cruel Pretor tenia,
afrenta, ira, dolor, gemido y llanto;
porque vencida vio su tyrania.
Libralde dixo: gozele hasta en tanto,
que reforçado, pasto nuevo sea,
de nuevas penas, y mayor quebranto.
Ya, el vulgo aqui, piadoso lo recrea;

este

este le purifica las heridas.
y en mullirle la cama aquel se emplea.
Vnos besan las llagas diuididas
con furcos fieros, y otros van lamiendo,
las gotas desta purpura esparcidas.
Su sangre, andan en lienços recogiendo,
paraque como sacro amparo, quede
a sus progenitores defendiendo.
Y Vincencio en señal de lo que puede,
segun la antigua tradicion nos prueua,
hizo quel Carcelero a Dios herede.
El que cerrada vio la escura cueua,
y dentro della la tiniebla espesa,
rendida al resplandor de vna luz nueva.
Aqui ya, al Martyr de viuir le pesa,
del regalo y sosiego se lamenta,
porque la vida lleua al alma pressa.
Y porque el fuego que su pecho alienta,
el coraçon le tiene ya abrasado,
y de morir, la voluntad sedienta.
Si llaman muerte al plaço señalado,
que el alma de la humana carcel suelta
restituye a su Autor que el ser le ha dado.
Esta inuencible el cuerpo laua, y suelta
en los cruentos vaños de la muerte,
de darse en olocausto a Dios, resuelta.
Llegò pues el instante de su suerte,
y reclinando el cuerpo la cabeça,
la entregò al cielo, valeroso y fuerte.

A donde

A donde libre de mortal flaqueza,
arrebato la victoriosa venda,
corona eterna de inmortal belleza.
Siguiendo las pisadas y la senda,
del justo Abel, a quien el falso hermano,
mato, embidioso de su justa ofrenda.
Aqui el candido Coro soberano,
que al palenque asistio de su conquista,
en palmas a triunfar, lo sube yfano.
Aqui lo llama el Precursor Bautista:
que quien su yqual en la prision ha sido,
con gozo yqual es bien que al premio asista.
Mas el perseguidor embraucido,
se abraza en la amargura del veneno,
que la embidia en su pecho ha recocado.
Vieras de rabia y de impaciencia lleno,
vn Dragon con los dientes ya quebrados,
de toda fuerza y de valor ageno.
Todos(dize) quedamos afrentados:
triunfando se ha escapado, y los laureles
de mis coronas dexa desojados.
Resta que los mastines y lebre
en este cuerpo muerto se encarnicen.
ensangrentando en el vnas y pieles.
Porque no lo veneren y autorizen,
dandole estos Plebeyos sepultura
y con nombre de Martyr lo eternizen.
Asi regaña y cubre su locura;
su ira, o gran maldad, o falso zelo.

de Religion que persuadir procura.
Desnudo el cuerpo que vestia el cielo,
lo arroja entre vnos juncos, o espadañas,
sin concederle funerario velo.
Mas las fieras de mas fieras entrañas,
y las aues mas brauas de rapiña,
se hallan alli de su fiereza estrañas.
No ay ambre ni furor que las constriña,
a que le toquen con inmundo tacto,
ques cuerpo de los ojos de Dios niña.
Aqui sustenta de piedad vn acto,
quien sustentò crueldad toda la vida,
y de guardar al Martyr haze pacto.
Aqui si ay aue alguna, que atreuida
lexos al rededor del Santo buela,
de otra es con braua furia perseguida.
Pues noche y dia, el cueruo que hizo vela,
vn tiempo a Elias, y le dio sustento,
con cuydado en su guarda se desuela.
En las propincas matas haze asiento,
y con alas y vista auenta y hiere.
al Louo, contra todo atreuimiento.
Habrà quien si catholico no fuere,
crea, que vn animal rapante y fiero,
que hazer batalla con los toros quiere;
Rinda su afecto y pecho carnicero,
a la flaqueza de vna pluma blanda,
como si fuera duro y fuerte azero.
Aqui aùlla y espantando anda,

de vn buelo floxo y guarda defarmada,
que a estoruarle su robo se desmanda.

Dime Daciano? oyendo esta embaxada
que estimulo gimiendo hirio tu pecho,
con rabia oculta en su dolor fundada.

No estàs que te ha rendido satisfecho
vn muerto que no ygualas? y eres menos
que sus miémbros y huesos que has desecho.

Mas quien Tyrano, entendera los fenos,
de essa tu pertinacia y passion fiera;
ningun fin amenaza a tus venenos?

Ninguno: ni furor ninguno espera.
truecase la fiereza monstruosa,
en mansedumbre que jamas se altera.

Si amansa la clemencia piadosa,
a los siluestres cuerbos tragadores,
mi saña es de amansar dificultosa.

Anegarè esse muerto en los rigores,
de las inchadas olas inclementes,
que açotarán sus miembros embaydores.

La furia prouaran de los Tridentes,
que en sus profundos centros espumosos,
facuden los marinos presidentes.

Alli sera con impetus furiosos,
despedaçado entre contrarios vientos:
y pasto de esquadrones escamosos.

En las cabernas concauas, ambrientos
roeran purpureos peces sus entrañas,
que rasgadas sacò de los tormentos.

Mas

Mas que varon tendran vuestras compañías,
que en vn Batel, con xarcias, bela, y remo,
corte el Ponto, y configa estas hazañas,
El cuerpo arrebatad de aquel blasfemo,
que entero a essas Lagunas haze raya,
y trasladesse de vno en otro estremo.
En el Barco que ygual al viento vaya,
fureando el ancho mar, para que llegue,
a donde esté remoto de la playa.
Y al Golfo que su centro no le niegue,
apesgado a vna piedra de gran peso,
en vn Ataud de esparto se le entregue,
Por las azules ondas, con exceso
compelidas del remo roziado,
resplandezed al fin deste successo.
Y quedará del todo asegurado,
descubriendo agua y cielo solamente,
lexos de tierra, el cuerpo a fondo hechado.
Esto apenas mandò, quando insolente,
se le ofrezze vn Soldado belicoso,
por nombre Eumorfio, y en maldad valièr.
Barbaro, fiero, osado y orgulloso,
y esta empresa entre todos arrebatada,
de executar su rabia desseosso.
En vn Seron el cuerpo cose y ata,
y apriesa nauegando en el estrecho,
de hechar a fondo al Martyr santo trata.
O, virtud suma, del diuino pecho,
virtud que a lo criado el ser le diste,

y fin

y sin quien cosa alguna no se ha hecho.

Tu en el inchado mar vn tiempo hiziste,
facil camino a donde Christo anduuo,
y que no le mojase dispusiste.

Azulejado de chrystal estuuo,
y siendo cuerpo, a las profundas olas,
la planta enjuta en sus espaldas tuuo.

Esta mesma virtud le mandò a solas,
sus aguas diuidir al mar bermejo,
en dos montañas de lucientes bolas.

Quando ancho paso enjuto dio parejo,
mientras passò triufando el pueblo Hebreo,
tras el guion del celestial consejo.

Y esta virtud con Imperial Trofeo,
manda que el mar, siruiendo al cuerpo santo
lo saque a tierra con feliz paseo.

Qual blanca espuma aquel terrible Canto,
aquella piedra, rueda de molino,
que su peso y grandeza pone espanto:

Como vn esquife por las ondas vino,
tendida en ella la dichosa espuerta,
que entregó su deposito diuino.

A los Pilotos pasma y tiene alerta,
que vn marmol en el agua vagueando,
con los mansos refluxos se conierta.

Contienden, que aquel cuerpo el mar surcando,
lexos lo han abismado y se les viene,
a besar de la tierra el seno blando.

Quierenlo detener, mas Dios detiene

su Varca, y sin que puedan tomar puerto,
ya en sus brazos la tierra al Martyr tiene.
Y con acuerdo celestial abierto,
en aquella Ribera deleytosa,
le haze la arena vn tumulto encubierto.
Mientras que en el, la Christiandad piadosa
llorondo, aquel entierro adorne; y haga
vn sepulcro de maquina costosa.
Paraque quando el mundo se deshaga,
buele a Christo de alli resucitado,
a recebir la postrimera paga.
Mas como el enemigo esté domado,
y a su trono la paz restituyda,
tendrán sus huesos templo leuantado.
Gozarán la quietud a su medida
y de el Cielo trayrà diuinos dones,
la virtud en sus Aras escondida.
Estos son de su cuerpo los blasones,
pero ya tienen vida sus desseos
pues goza en las beatificas visiones
Silla, con los hermanos Macabeos,
y cerca de Isaias, que partido
con vna sierra fue por los Hebreos.
Aunque estos, por sus penas han ceñido,
la corona sencilla, y de sus males,
el mas supremo fin la muerte ha sido.
Que aserrador, a fieros animales,
de cuerpo humano diò aserrada pieça?
o, al mar: ninguno obrò crueldades tales,

Si aumentando el Tyrano su fiereza,
la lengua al Martyr Macabeo arranca
o, le quita la piel de la cabeça;
Aqui el arroyo de su furia atanca,
sin que se den a las sangrientas aues;
y su disposicion se queda franca.
O, tu que ser dos vezes grande sabes,
tu, dos premios, dos palmas conseguiste,
y dos coronas juntas las mas graues.
Vencedor de vna muerte orrenda fuiste,
y vencedor triunfaste del Tyrano,
quando con solo el cuerpo lo venciste.
Patron eficaz nuestro, en essa mano,
nuestras causas humilde te presento,
presentalas al trono soberano.
Por ti, por la prision que fue vn aumento
de tu honra, por las llamas, vñas, laços,
y cepo de prisiones instrumento;
Por las texuelas hechas a pedaços,
con que augmentaste tu ganada gloria,
dando al tormento por tu ley abraços.
Por el sepulcro a donde tu memoria,
adoramos tus fieles descendientes,
cantando tus blasones y victoria.
De tu misericordia las corrientes,
procuren fruto a la demanda nuestra,
y a Christo fauorable a sus creyentes.
Que con orejas prosperas de muestra,
no de çaherir las faltas que tenemos,

mas de absoluerlas su diuina diestra.

Pues las palabras y obras ofrecemos,
a tu solemnidad, y veneramos
tu dia, con los ritos que deuemos.

Debaxo de tus pies nos arrojamos,
y el suelo santo, en que estampados quedan,
con alegria y humildad besamos.

Haz que infundirse en nuestras almas puedan,
con tan vehemente illapso tus bislumbres,
que algun resplandor fuyo nos concedan.

Y assi con luz de Christo nos alumbres,
que sientan los sentidos agrauados,
con regalo aliuia sus pesadumbres.

Y tus difuntos miembros renouados,
en su espiritu noble reuestidos,
y con yqual virtud exercitados.

Seran con el, de gloria enriquezidos:
y pues participaron de las penas,
de comunes peligros excluydos:
gozaràn siempre a Dios a manos llenas.

Fin de los Canticos que Aurelio Prudencio hizo
a las Coronas de los illustrissimos Martyres san
Laurencio, san Vicente, santa Engracia, y sus
diez y ocho Caualleros que la acom-
pañaron en su matyrio.

53

AL INVICTISSIMO MARTYR SAN LAVRENCIO

DE LVYSDIEZ DE AVX
CANCION.



Martyr sacro que en la eterna gloria,
vestido de crisolitos lucientes,
gozas lo que en el mundo atesoraste:

y con perlas y piedras refulgentes,
la Cidarís deuída a tu victoria,
en tus sienés dichosas rodeaste:
desto que mereciste y alcançaste,
con el fauor diuino,
dezir algo imagino;
y aunque no he de alcançar donde llegaste,
si mis fuerças siguieren al desseo,
conforme mi esperança,
en tu alauança ganaré trofeo.

En Huesca de Aragon Ciudad famosa,
de san Orencio y de Paciencia santa,
o Martyr inuictissimo naciste;
y desde pequenuelo y tierna planta,
con vna gracia infusa y milagrosa,
en virtud siempre para Dios creciste:
de tu gran perfeccion tal muestra diste,
que admirauas el mundo:
vino Sixto segundo
a España, y en tu casa lo tuuiste:
alli Dios, tu caudal le certifica;

y ab.

y absorto de tu exemplo,
en vida, templo en Huesca te dedica.
En el lugar que fue tu nacimiento,
te dexó el primer templo dedicado,
donde hoy el Christianismo te venera.
en esto mostrò bien auer llegado
a Huesca con diuino mandamiento:
y a tus Padres hablò desta manera.
Este moço ha de ser vna lumbrera
del cielo soberano:
y de obras de su mano,
la Iglesia santa grande fruto espera:
quiere Dios que a morir venga conmigo:
decreto dellos toma:
y luego a Roma te lleuò consigo,
Estando en Roma fuiste su Leuita,
y de la Iglesia te hizo Tesorero,
quando el martyrio lo asentò en su coro.
y viendo como recto limosnero,
que en el seno del pobre Dios auita,
y el pobre es donde crece y medra el oro:
para reparo de su angustia y lloro,
con amor excessiuo,
hazes del pobre Archiuo:
y tanto el pobre te guardó el tesoro,
que hasta el cielo sus manos lo subieron:
y para mas prouecho,
dentro el pecho de Christo lo pusieron.
Esta misericordia, que los pobres,

trans-

transformaron en premio de justicia,
de rabia al fiero Valeriano enciende.
tus tesoros le pide su cudicia;
y ansi para oprimirte a que los cobres
(para su Erario) con rigor te prende:
mas la limosna que con Dios entiende,
en negociarte gracia,
tiene tal eficacia,
que recaua el auxilio que pretende:
aparejate Ioben valeroso
que ya cercano tienes,
para tus sienes el laurel glorioso.

Ya en vista de las Aguilas Romanas,
con el Tyrano por la Fê peleas,
en los tormentos tu regalo empieça.
Y quantos mas padeces mas desseas
porque conoces lo que en ellos ganas
con el socorro de la eterna alteza:
Roma se pasma en ver tu fortaleza:
los verdugos se cansan,
tus brios no se amansan,
crece la furia, crece la braueza,
y de martyrio traçan nuevos modos:
a todos te dispones,
porque propones de vencellos todos.

Entre estas ansias de morir por Christo,
del cielo vn Paraninfo se derriba:
las heridas te limpia y te conforta.
y que tu heroyco pecho se aperciba,

al tormento mayor quel mundo ha visto,
con vna voz el cielo te lo exorta:
esta embaxada mysteriosa y corta,
te fue dulce y suaue,
el tyrano la sabe,
resuelue que soltar su furia importa;
y manda vnas parrillas traygan luego,
para que en vna hoguera,
tu cuerpo miera conuertido en fuego.

En las parrillas buelto el rostro al suelo,
por luchar con el fuego cara a cara,
con esfuerço catholico te arrojas:
y en auiendo te puesto sobre el Ara,
el humo de esse incienso sube al cielo,
y el cielo baxa a ver si te acongojas:
el fuego flecha el arco, tu lo aflojas
con otro en que te cebas;
qual Fenix te renueuas,
con las cenizas de tu sangre rojas;
sin sentir de las llamas el imperio,
por tener infundido
en el sentido, eterno refrigerio.

Buelueme (dizes, al Tyrano impio)
comeras desta parte que se abraça,
y a, estas otras el fuego precipita.
Que si todo ygualmente no se asa
sera menoscabar el lauro mio,
en la parte que el fuego se limita.
boluieron lo, y a penas aun palpita
quebrados

quebrados ya los ojos,
por vltimos despojos,
con endechas de amor al cisne imita.
Y el que imitò a la Iglesia en ser constante,
con diuino alboroço,
lleno de gozo, reyna en la triunfante.
Ya el diluuiò passò de tus fatigas,
ya con tu nauecilla tomas puerto,
en tu dichoso cabo de esperança;
ya la India de tu amor has descubierto,
y el sueño de las fertiles espigas,
geroglifico fue de tu bonança:
y pues tienes el exe a la priuança
de ella participemos
Martyr porque acertemos,
ha entonarte Canciones de alabança.
Y ansi tu vida exemplos y doctrina,
nuestras obras reformen,
que las conformen con la ley diuina.
Cancion aunque vas pobre de eloquencia,
de fugeto vas rica:
tu embaxada publica,
armada de humildad y de paciencia.
Y no busques Ambrosia ni Amaranto,
ni Lauros vencedores,
fino fauores de Laurencio Santo.

Esta Cancion se hizo, ajustada al Cartel de vn Certamẽ Poetico que celebros (fundado en su tradiciõ) la vécadora Ciudad de Huesca, y tuuo el primer premio,

H

Del

Del mesmo Autor, al Martyr vencedor Vincencio.

S O N E T O

Mostrò valiente aquel piadoso cueruo,
 (que de crueldad fue simbolo ordinario.)
 de su naturaleza vn ser contrario,
 y de Daciano el coraçon proteruo.

Mostrò Dios que en lo rigido aceruo
 hay vn juro de gloria tributario,
 para el tiempo oportuno y necessario
 de libertar al verdadero Sieruo.

Mostrò el Martyr Vincencio en su martyrio
 con los efectos de su heroyca muerte,
 que en su amargura hallò la eterna vida.

Sus fienes laureò, el Palacio Impirio,
 pues como fue su nombre fue su fuerte,
 por ser su sangre a la de Christo vnida,

S V M A R I O D E L A S C R V E L D A D E S , Y

Martyrios que Daciano hizo en la Ciudad de Çaragoça
el año de trecientos y feys, y de otras cosas memo-
rables. Colegido de graues autores:

Por Luys Diez de Aux.

QVando teniendo el Imperio,
Diocleciano y Maximiano
alçaron persecuciones

contra el Catholico vando,
Entre otros muchos caudillos
ministros y adelantados
que reparten por el mundo
a España vino Daciano.

El mas soberbio y cruel
y el coraçon mas tyrano
que pudo naturaleza
fabricar en pecho humano.

Pues nunca toro en el coso,
ni fiero leon desatado,
ni lobo entre los corderos,
se vio tan furioso y brauo.

Quanto este en el Christianismo
rabioso y encarnizado
con martyrios diferentes
hizo matança y estrago.

Suelta el rayo de su ira,
derriba los Templos santos,
deshaze, profana, roba
los tesoros Ecclesiasticos.

Quema en la plaça los libros
tocantes al culto sacro,
para leuantar sus dioses
estatuas y ritos vanos.

Passa por muchas prouincias
haziendo infinitos daños;

y al fin llega a çaragoça
sus edictos publicando.

Prende al Obispo Valerio
gran Perlado y Varon santo
que entonces alli tenia
la mitra y lugar sagrado.

Y a Vicente su Leuita
justo, y famoso letrado
hijo natural de Huesca
y en çaragoça enseñado.

Prueba si puede vencellos,
ya con temor, ya rogando,
porque funda en ellos dos
el ver su intento acabado.

Y no pudiendo rendirlos
a su opinion el tyrano,
despues que de varios modos
sus pechos huuo probado.

Partiendo para Valencia
presos con el los lleuaron
a pie y en pesados grillos
puesto el vno y otro santo.

Alli al diuino Vicente
cruelmente martyrizaron,
porque se vio confundido
con sus razones Daciano.

Y, a Valerio por ser viejo
o porque estava traçado
en la voluntad Diuina
que es lo mas seguro y llano.

H 2

Le

Le condenan a vn destierro
y con el le fue mandado
salir luego de aquel reyno
y no entrar en su Obispado.

Viendose el varon dichoso
afligido y desterrado,
se fue junto a Ribagorça
a vn lugar Anet llamado.

Ribera del rio Cinca,
y alli estuuo retirado
mientras las persecuciones
del Christianismo cessaron.

Luego se supo la muerte
de Vicente su Arcidiano
y que con garfios de azero
su cuerpo despedaçaron.

Que las entrañas abiertas
como Laurencio fue echado
en vn brasero encendido
y no le hizo el fuego daño.

Que vna noche le pusieron
entre puntas de guijarros
y lo hallaron sobre flores
de Angeles acompañado.

Que algunas guardas que vierõ
este glorioso milagro,
se conuirtieron a Christo
y los idolos negaron.

Que de alli a vna cama rica
mudaron el Martyr Santo
a donde dio el alma al cielo
y admiracion al tyrano.

Que fue entregado a las aues
y por vn cuerno guardado
que vencio lobos y fieras
defendiendo al cuerpo sacro.

Que lo echaron dentro el mar
de piedra a vna muela atado
y saliendo se a la orilla
fue en Valencia sepultado.

Oyendo esto el gran Valerio
alli donde lo ampararon
por honra de su Leuita
vna Iglesia ha fabricado.

Y feneciendo su vida
su cuerpo fue sepultado
en el castillo de Estada
vn poco de alli apartado.

Hasta el fin de largo tiempo
que hallandolo por milagro
al monasterio de Roda
fue su cuerpo trasladado.

Bien pudieramos dezir
que fue por Arnulpho hallado
y que truxo a çaragoça
Ramon su diuino braço.

Que entrandolo en procession
hizo famolos milagros,
y como en la puente de Ebro
librò vn hombre endemoniado:

Pero quedese esto agora
y boluamos a Daciano
que del reyno de Valencia
a çaragoça ha tornado.

Llego con semblante afable
y termino reportado
prometiendo ricos dones
a los que sigan su vando.

Y con pregones reales
publica que a los Christianos
para yrse de la ciudad
se les da seguro el passo.

Con pacto, que los que queden
a Christo reuerenciando
en rigurosos martyrios
se veran atormentados.

Sabido esto por los fieles
se aprestan regozijados
a salirse de su patria
mientras passa aquel rebato:

Ni se acuerdan de sus casas
de su quietud y regalo,
antes vn punto que tardan
les parece vn siglo largo.

Adelantanse los niños
diuinos Hymnos cantando
que su gloriosa alegría
yuan ya prenosticando.

Ya de tiernas donzellitas
sale vn hermoso rebaño
qual victimas inocentes
a ofrecerse en holocausto.

Tantos decrepitos viejos
en baculos sustentados
se apresuran, por no verse
de sus hijos apartados.

Tantas Christianas matronas
que a los pechos traen colgados
infantes recién nacidos,
tantas tropas de Christianos.

Con esta seguridad
se salieron descuydados
del prodigio riguroso
que los estaua esperando.

Y apenas en la campaña
estampan el primer passo
quando en poder de sayones
se hailaron aprisionados.

Y aunque el primer mouimieto
fue causa de algun espanto
viendo el triunfo del martyrio
animosos lo abraçaron.

Entreganlos al cuchillo
y entre celestiales Canticos
murieron, teniendo siempre
a Christo en pechos y labios.

Año trecientos y feys
fue su glorioso traspasso
donde a la puerta Cineja
oy vna Cruz adoramos.

Tras esto se pubiico
que quien tenga algun Christiano
al punto lo restituya
pena de ser degollado.

Y vn Gentil que alla en el mote
arando tenia vn criado
que era el glorioso Lamberto,
entre los bueyes y arado.

Le derribò la cabeça,
pero con ella en las manos
se vino a la compañía
de los otros cuerpos Santos.

Y a donde fue su martyrio
se edificò vn Santuario
que es oy vn famoso Templo
Conuento de Trinitarios.

Auiendose estas crueldades
en España diuulgado
supolas Engracia (hija
de vn principal Lusitano)

Que con el famoso Duque
de Rosellon se ha casado,
y a verse con su marido
yua a Francia caminando.

Esta confessando a Christo
los Martyres embidiando
con diez y ocho Caualleros
a çaragoça ha llegado.

El vno, segun se tiene
por tradicion confirmado,
era Lupereio su tio
de su propria madre hermano.

Y los otros diez y siete
se dize fueron, Vrbano,
Publio, Fausto, Matutino,
Cecilio, Euoto, Iannario,

Casiano, Optato, Fronton,
Apodemio, Quintiliano,
Siciliano, Primitiuo,
Felix, Successo, y Marciano.

Aunque el famoso Prudencio
 Consul Cefaraugustano
 llama en su Himno Saturninos
 destos diez y ocho a los quatro.

Y viendo la noble Virgen
 al perseguidor Daciano,
 ni se turba ni se altera,
 mas con esfuerço Christiano.

Confieſſa la Fè que ſigue
 negando los Dioses falſos,
 y en prueua ofrece la vida
 por la ley que ha confeſſado.

El ſeuero Presidente
 por vna parre indignado
 y por otra enternecido
 ruduzirla ha procurado:

Pero la conſtante Engracia
 a ſus temores y halagos,
 reſponde que ha de ſeguir
 a Chriſto crucificado.

Dieronle brauos tormentos,
 y, a ſus Caualleros caros
 que en Fè y conſtancia la ſiguen
 las cabeças les cortaron.

Y como ni el ſentimiento
 de verlos martyrizados,
 ni verſe pueſta en vna aſpa
 deſpedaçada con garſios.

No la pudo retirar
 de ſu propoſito ſanto,
 ardiendo en ira rabioſa
 deſpues de auerle arrancado

Los pechos: en ſu cerebro,
 clauaron vn grueſſo clauo
 por cuya puerta dichofa
 el alma ſalio triunfando.

Y el Obiſpo ſan Prudencio
 con vn eſquadron ſagrado
 de Angeles llenos de luzes
 y olorofos incenſarios,

La enterrò ſecretamente
 en vn ſepulcro de marmol,
 y a ſus diez y ocho caudillos
 con Lamberto ha ſepultado.

Y porque los otros cuerpos
 que fueron martyrizados
 entre muchos delinquentes,
 los mandò quemar Daciano.

Deſpues de bueltos ceniza,
 Dios hizo en ellos milagro
 mandando llevar al viento
 las cenizas de los malos.

Y con la lluuia del cielo
 amasò ſu eterna mano
 las Maſſas que en Zaragoça
 hazen hoy grandes milagros.

Y las enterrò Prudencio
 tambien con los otros ſantos
 en el lugar venturoſo
 que tienen ſu ſantuario.

Alli fueron deſcubiertos
 al cabo de muchos años,
 y a la Virgen de las Maſſas
 vna Igleſia leuataron.

Reedificada deſpues
 por el ſanto Rey Fernando
 en cuyo Real edificio
 que al arte dexò admirado,

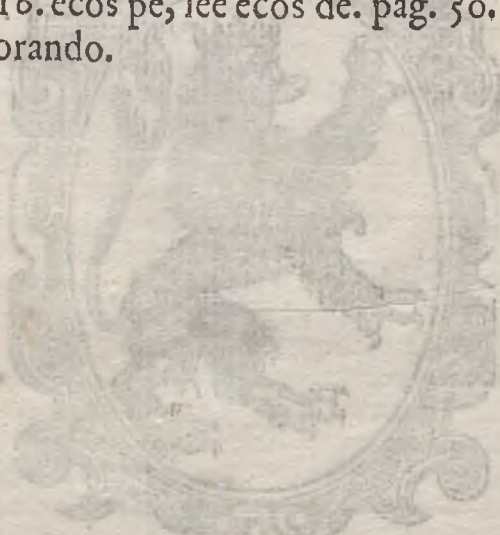
Puſo vn Conuento famoso
 a donde la Regla y habito
 del ſacro Doctor Geronymo
 tiene ſu fin deſſeado.

O venturoſa Ciudad
 cuyas calles ſe regaron
 con ſangre de tanto Martyr,
 que Innumerables llamaron:

Que de ſantos daras viuos
 quando Dios venga a juzgarnos,
 y ſu ſangre que voces
 en tu fauor aura dado.

F I N.

Página 2. lin. 1. les, lee le. pag. 3. lin. 1. compadezca,
lee comparezca. pag. 9. lin. 6. al que se, lee al ques.
pag. 10. lin. 24. puderosos, lee poderosos. pag. 13. lin.
15. aea, lee acà. pag. 17. lin. 19. puettas, lee puertas. pa-
gin. 29. lin. 14. descubran, lee descubra. en la mesma pa-
gina lin. 15. rebuelua, lee rebueluan. pag. 30. lin. 23. mo-
stràra. lee mostrarà. pag. 39. lin. 6. eeniça lee cenica. pa-
gin. 43. lin. 16. ecos pe, lee ecos de. pag. 50. lin. 7. llo-
rondo, lee llorando.

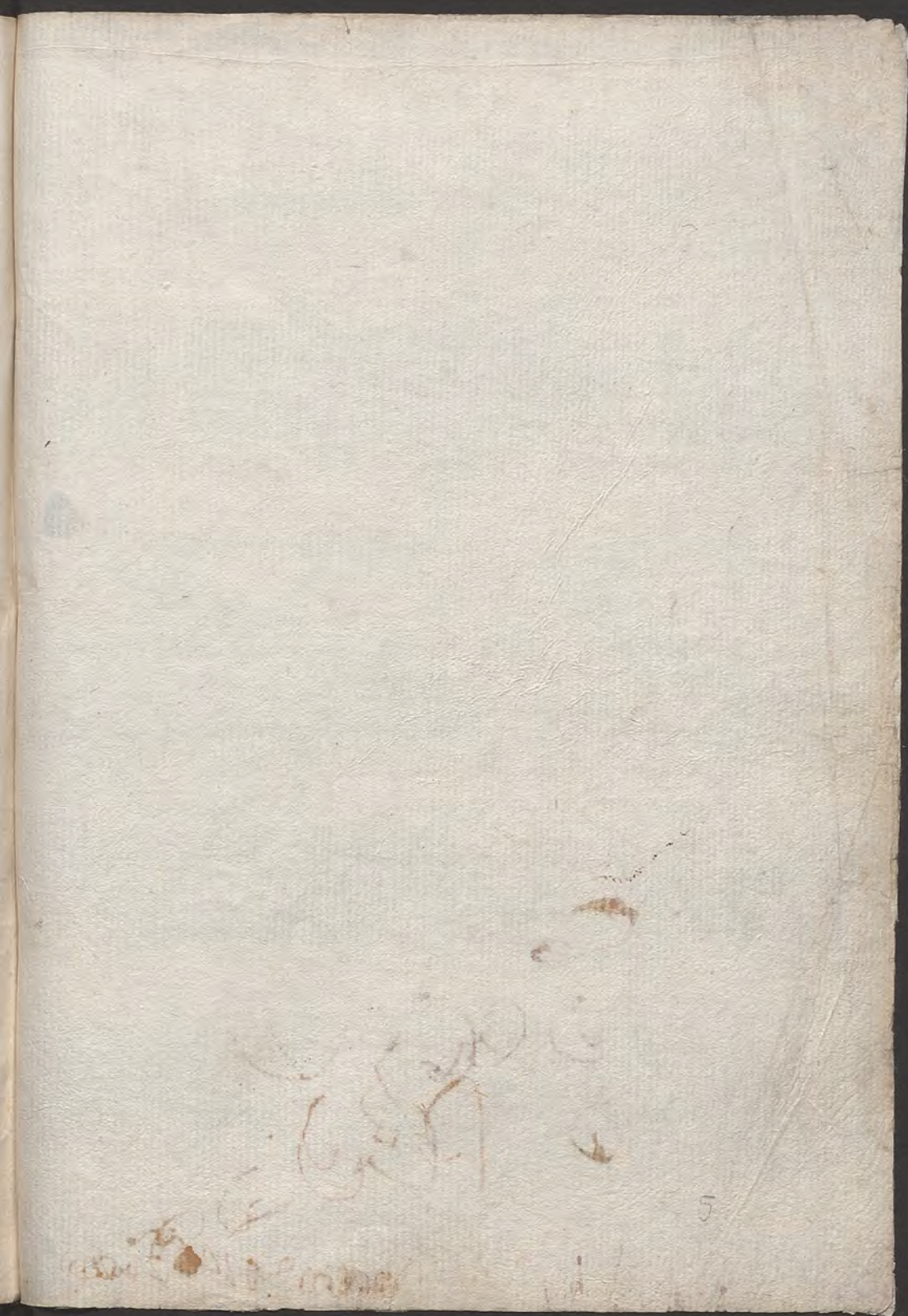


TESTE LEONES.



ISOMINVA





IN VICTO

SEN OF THE

OFFICE



KNOWING

[Handwritten signature or initials in brown ink]

[Handwritten text at the bottom right, possibly a date or reference number]

